

Presentación

La visión lineal del tiempo en la investigación histórica

Julio César García Delgado*, Jorge F. Vidovic L.**

El positivismo es una corriente filosófica que estableció el conocimiento científico como la única forma válida de conocimiento, a través de la promoción de la observación empírica y la experimentación como los métodos más adecuados para obtener información objetiva y precisa. También cree en el progreso continuo de la ciencia y la importancia de la educación científica para mejorar la sociedad. La influencia del positivismo en los estudios históricos permitió la instauración del método histórico con la visión lineal del tiempo que se utiliza para estudiar lo que ha sucedido y ha sido documentado en las fuentes escritas, mediante las cuales los historiadores reconstruyen el pasado y comprenden cómo ha evolucionado la sociedad en diferentes épocas.

En ese aspecto, es preciso expresar que los estudios históricos son fundamentales para la comprensión del pasado y la influencia del mismo en el presente y permiten profundizar en temas relevantes para la sociedad actual, entre los cuales se pueden mencionar, el racismo y la distribución desigual de recursos, la discriminación, los patrones de actuación y numerosos otros tópicos que pueden ser objetivos de la investigación del pasado. El método histórico documental es utilizado por los historiadores para investigar y comprender el pasado. Se basa en el análisis crítico de fuentes documentales como manuscritos, libros, periódicos y fotografías, con el objetivo de reconstruir los eventos y procesos pasados. Este método es fundamental para el trabajo de los investigadores y se consolidó durante el siglo XIX, en un contexto en el que los preceptos positivistas dominaban las ciencias sociales.

En este contexto, se presentan los artículos de la Revista Clío, correspondientes al presente número, los cuales abordan una variedad de temas y enfoques, pero tienen en común una dimensión histórica. Con ese propósito, se propone en estas palabras explorar la influencia del positivismo en el método histórico documental, utilizado por los historiadores para investigar y comprender el pasado a través del análisis crítico de fuentes documentales, en la cual se explica la influencia del positivismo en la historia, una corriente filosófica que promueve la

* Msc. en Antropología, Mención: Antropología Social y Cultural (Universidad del Zulia). Candidato a Doctor en Educación (Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt"). Profesor de la Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt", adscrito al departamento de Ciencias Sociales y al Centro de Investigaciones Educativas de la mencionada institución. Miembro correspondiente de la Academia de Historia del estado Zulia. Correo-e: juliogarciad@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0001-9213-2593>

** Miembro honorario Academia de la Historia del estado Zulia – Venezuela. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-8148-4403>

observación empírica y la experimentación, como métodos para obtener información objetiva y precisa. Además, se explora la concepción lineal del tiempo propia de occidente y su relación con el desarrollo de la ciencia histórica. Al mismo tiempo, se presentan otros enfoques interpretativos y subjetivos en la historia que complementan o cuestionan la perspectiva positivista.

Ciertamente, el positivismo ha influido en la ciencia histórica en la forma en que se realizan los estudios fidedignos; enfatizando la importancia de la investigación empírica y la recopilación de datos concretos y objetivos, al tiempo que rechaza la especulación y la interpretación subjetiva. Tal fue la influencia del positivismo. Los historiadores que han abrazado la corriente positivista buscan analizar los hechos históricos de manera objetiva y precisa, utilizando el método riguroso en la investigación y verificación, lo que implica recopilar datos empíricos de archivos, documentos y otros registros históricos y analizarlos mediante métodos científicos. Sin embargo, hay otros enfoques interpretativos y subjetivos en la historia que complementan o cuestionan la perspectiva positivista. Estos enfoques incluyen el historicismo, que se centra en el contexto y las circunstancias históricas; la hermenéutica, que se enfoca en la interpretación del significado de los eventos históricos; el postestructuralismo, que cuestiona la idea de una verdad objetiva y la historia oral, que se basa en los testimonios de personas que vivieron en determinados eventos históricos.

Estos enfoques han enriquecido y diversificado la investigación histórica, complementando la perspectiva positivista. Sin embargo, también se ha criticado al positivismo por descuidar la subjetividad y la complejidad de los hechos históricos, y por su excesivo enfoque en los datos cuantitativos. Entre los mismos se halla:

- El historicismo, que sostiene que cada época histórica tiene su propia lógica, sus propias formas de pensamiento y sus propios valores y por lo tanto, las acciones y eventos pasados deben ser entendidos desde su propio contexto. En este sentido, el historicismo enfatiza la importancia de la interpretación y la comprensión de las mentalidades de las personas que vivieron en el pasado.
- Otro enfoque interpretativo es el marxismo, que sostiene que las relaciones sociales y económicas son las fuerzas motrices de la historia, y que la lucha de clases es la clave para comprender los procesos históricos. En esta perspectiva, la historia se entiende como una lucha constante por el poder y la propiedad, y se busca analizar cómo las relaciones de producción y las estructuras económicas han evolucionado y han influido en la sociedad.
- Otra corriente es la historia cultural, que se enfoca en la cultura y las formas de vida de las sociedades del pasado e intenta entender cómo la cultura ha influido en la sociedad y cómo la sociedad ha influido en la cultura. En este enfoque, la cultura es vista como un producto social y es analizada en términos de su significado y su impacto en la vida cotidiana.

- Por último, existe la perspectiva postmodernista, que cuestiona la idea de una verdad objetiva y universal y sostiene que la historia es inherentemente subjetiva y que las interpretaciones del pasado están influenciadas por los valores y las perspectivas del historiador. En este sentido, la historia se entiende como una construcción social y las narrativas históricas se analizan en términos de cómo han sido construidas y qué intereses y valores subyacen en ellas.

La visión lineal del tiempo es otro concepto importante en historia. Se basa en la idea de que el tiempo avanza de manera continua y unidireccional desde el pasado hacia el futuro. Esta concepción implica que los eventos pasados son irreversibles y que el futuro es incierto. Se puede decir que la visión lineal del tiempo es un elemento propio de occidente. La concepción lineal del tiempo se refiere a la idea de que el tiempo avanza en una dirección única y progresiva, desde un pasado que ya ha ocurrido hacia un futuro que aún no ha sucedido. Esta visión del tiempo es característica de la cultura occidental y se ha desarrollado a lo largo de la historia, especialmente en el contexto de la religión judeocristiana.

En la religión judeocristiana, la idea de la creación del mundo en un momento específico del pasado y la noción de un fin del mundo futuro, impulsan la concepción lineal del tiempo. Además, la filosofía y la ciencia occidental también han adoptado este enfoque, considerando el tiempo como una dimensión lineal y objetiva.

El desarrollo de la ciencia histórica —y, en consecuencia, del método histórico— ha estado muy relacionado con la concepción lineal del tiempo propio de occidente. No es casual que una de las ciencias que, en un principio acoge los preceptos positivistas durante el siglo XIX sea, precisamente, la historia, no solo por el hecho de sumarse a la corriente, sino que esa concepción lineal del tiempo, que se solapa con la noción de progreso, la cual caracteriza tanto a la episteme occidental y buena parte de los fundamentos del positivismo. La concepción lineal del tiempo en Occidente ha tenido importantes implicaciones en la forma en que se aborda la historia:

- Dirección del tiempo: La concepción lineal del tiempo en occidente se basa en la idea de que el tiempo avanza en una dirección única, desde un pasado que ya ha ocurrido hacia un futuro que aún no ha sucedido. En cambio, la visión cíclica del tiempo de estas culturas no se preocupa tanto por la dirección del tiempo, sino por la repetición de ciclos.
- Significado del pasado: En la concepción lineal del tiempo en occidente, el pasado es algo que ya ha ocurrido y que no se puede cambiar. En cambio, en la visión cíclica del tiempo de estas culturas, el pasado es algo que se repite y que puede ser reinterpretado y reevaluado en cada ciclo.
- Relación con los ciclos naturales: La visión cíclica del tiempo de estas culturas está estrechamente vinculada a los ciclos naturales y cósmicos, como las fases de la luna

y las estaciones del año. En cambio, la concepción lineal del tiempo en occidente se basa más en la idea de un progreso lineal y en el control humano sobre el medio ambiente.

- Relación con lo divino: En la concepción lineal del tiempo en occidente, el tiempo se considera una dimensión objetiva y secular, que se puede medir y controlar científicamente. En cambio, en la visión cíclica del tiempo de estas culturas, el tiempo se considera una dimensión sagrada y mística, que está estrechamente ligada a los dioses y a los ciclos cósmicos.

Por otro lado, algunas culturas orientales, como la cultura china y la cultura hindú, tienen una visión cíclica del tiempo, en la que los eventos se repiten en un ciclo continuo y el pasado y el futuro están estrechamente conectados. En estas culturas, la idea de la eternidad y la repetición de ciclos es más importante que la idea de una progresión lineal del tiempo.

Además de la cultura china y la cultura hindú, otras culturas que tienen una visión cíclica del tiempo. Aquí se mencionan algunas:

- La cultura maya: Los mayas creían en un tiempo cíclico que se dividía en unidades de 52 años, conocidas como "calendarios sagrados". Cada ciclo de 52 años se consideraba un nuevo comienzo y se celebraba con ceremonias y rituales.
- La cultura azteca: Los aztecas también creían en un tiempo cíclico, que se dividía en ciclos de 52 años. Creían que cada ciclo se regía por un dios diferente y que el destino de la humanidad estaba ligado a estos ciclos.
- La cultura egipcia: Los egipcios creían en un tiempo cíclico que se regía por las fases de la luna y las estaciones del año. Creían que el sol y la luna se renovaban cada día y que la vida en la Tierra estaba vinculada a los ciclos cósmicos.
- La cultura inca: Los incas creían en un tiempo cíclico que se dividía en ciclos de cuatro años. Cada ciclo estaba marcado por ceremonias y rituales, y se creía que los dioses renovaban el mundo cada vez que comenzaba un nuevo ciclo.

En general, muchas culturas antiguas tenían una visión cíclica del tiempo, que se basaba en la observación de los ciclos naturales y cósmicos. Esta visión del tiempo es muy diferente de la concepción lineal del tiempo que se desarrolló en occidente.

El método histórico documental se apoya en la visión lineal del tiempo para estudiar lo que ya ha sucedido y documentado. Utilizando fuentes documentales, los historiadores reconstruyen el pasado y comprenden cómo ha evolucionado la sociedad a lo largo del tiempo.

Las diversas visiones de los hechos históricos propician no solo la preservación y el rescate de la memoria histórica de las comunidades, sino también permiten la generación de espacios de discusión sobre lo que se podría denominar método histórico, el cual ya trasciende de una concepción lineal del tiempo mediante un abordaje metodológico circunscrito a las

fuentes escritas. Esas visiones están presentes en las investigaciones que se presentan al gran público en el número 6 de la Revista Clío, la cual corresponde al segundo semestre de 2023, consta de 9 artículos, que abarcan una variedad de temas y abordajes, que, en líneas generales, tienen en común una dimensión histórica, si bien desde variadas metodologías y enfoques.

Esos estudios históricos son fundamentales para la comprensión del pasado y la influencia del mismo en el presente. En este particular, es importante destacar la relevancia de estudios como los realizados por Ramírez Méndez y Balza García, quienes, desde diferentes metodologías, se adentran en la historia de Venezuela para analizar la producción artesanal durante la colonia y la circulación de textos científicos en el siglo XVIII. Estos estudios nos permiten entender la evolución de la sociedad y la cultura, así como la importancia de preservar y difundir la memoria histórica.

Asimismo, nunca está de más reconocer la importancia de los estudios históricos en cuanto permiten profundizar en temas relevantes para la sociedad actual, como el racismo y la distribución desigual de recursos. En este sentido, los estudios de Navarro Fuentes y Vargas Machado y Cazzato Dávila son fundamentales para comprender la lucha contra la esclavitud y la distribución de vacunas durante la pandemia de COVID-19. Estas investigaciones nos permiten reflexionar sobre la importancia de los derechos humanos y la justicia social en la actualidad.

Ramírez Méndez, en *Las unidades de producción artesanal en Venezuela durante el periodo hispánico*, estudia, a través de un análisis documental, explica las características del proceso de producción artesanal en Venezuela, durante el periodo colonial y concluye que, durante la colonia, la artesanía venezolana se desarrolló en diversas unidades de producción, específicamente en tiendas-talleres, fraguas, alfarerías y tenerías. Estas unidades de producción artesanales estuvieron caracterizadas específicamente por los aportes de capital, administración, los tipos de insumos y materias primas, tecnología, control calidad y la tipología de los productos.

En *La ciencia experimental, sus lectores y bibliotecas en la América colonial: La circulación del libro científico en la provincia de Venezuela en el siglo XVIII*, Balza García reflexiona sobre la circulación de textos en la Venezuela colonial. Basado en documentos históricos se hizo un inventario de las bibliotecas y sus dueños, mostrando los temas y autores que socavaron el conocimiento escolástico empujando cambios sociales y epistemológicos que definirían la sociedad venezolana.

García Chourio, en *La propiedad privada de la Hacienda "El Banco" Municipio Sucre, Estado Zulia (1600-1830)*, analiza la evolución de la propiedad del suelo de la hacienda El Banco, municipio Sucre del Estado Zulia, durante el periodo comprendido entre 1600-1833, a través de un estudio documental y de la denominada "historia oral" sobre la hacienda El Banco, mostrando su historia hasta 1833 fundamentado sobre las fuentes escritas que se custodian en el Registro

del Zulia, la Biblioteca Febres Cordero y el Archivo Nacional Colombiano. El análisis describe la evolución de la tierra y los dueños de la hacienda. Se inscribe en la historia agraria latinoamericana y venezolana de sus unidades productivas agrícolas.

Navarro Fuentes, en *The African American Population in The United States After the Abolition of Slavery*, citando obras literarias, testimonios y películas se muestra el racismo que impedía la abolición y llevó a la Guerra de Secesión. Concluye que La esclavitud de afroamericanos en EE.UU. es vista a través de autores sobrevivientes que narran la experiencia esclava y lucha abolicionista.

Stoińska-Kairska, en *Orquesta Sinfónica de Maracaibo. Los músicos polacos y su contribución a la cultura musical de Venezuela en el marco de la situación cultural de ambos países*, recuenta la presencia y huella musical de artistas polacos en la capital zuliana. Relata que hace 50 años, 20 músicos polacos llegaron a Maracaibo, sumándose a los más de 50 integrantes su orquesta. Muchos enseñaron y tocaron en ensambles, los cuales, con el tiempo, se fueron a otros países debido a cambios políticos y económicos.

Mediante una lectura hermenéutica, Latella-Calderón, en *Educación, fraternidad y sociedad. La evocación de Simón Rodríguez en la narrativa y ensayística de Arturo Uslar Pietri*, Considera el autor que la exploración de la vida y obra de Simón Rodríguez, Uslar Pietri describe el problema identitario de América, su conflicto con ella misma y las trampas de la libertad. Esta visión conflictiva aparece en la propia vida desmedida de Simón Rodríguez, que encarna intensamente la utopía de la fraternidad y la libertad. Nos aproximamos a la visión uslariana de Simón como símbolo del problema hispanoamericano.

En *Factores determinantes para el acceso a la educación superior en el Municipio San Juan del Cesar-La Guajira desde la gestión pedagógica*, Otero Celedón, Daza Mejía y Navarro Becerra, reflexionan sobre la gestión pedagógica y relevancia curricular en la interacción comunidad-escuela-universidad, mediante el abordaje de factores académicos y curriculares que permiten evaluar el rendimiento escolar de forma no convencional. Consideran que es urgente el fomento del pensamiento formal y creatividad escolar, como uno de los cuatro factores determinantes de la gestión, para acceder a la educación superior en San Juan del Cesar - La Guajira.

En *Political Power and Neocolonialism of Vaccines: The Exercise of the Word and the Human Act*, Vargas Machado y Cazzato Dávila analizan la distribución desigual de vacunas contra COVID-19. Usando conceptos de Arendt evidencian el neocolonialismo de vacunas, donde los derechos humanos, no son prioridad en países ricos, que compran vacunas en masa. Concluyen que los acuerdos de confidencialidad entre países ricos y farmacéuticas concluyen que COVAX no ha cumplido su objetivo de inclusión debido a los factores discriminatorios en las compras masivas de vacunas.

Arámbulo, en *El Lago de Maracaibo: espacio vital aglutinador de la identidad regional zuliana*, reflexiona sobre la creación de referentes identitarios y humanizar la Cuenca de Maracaibo,

como centro identitario zuliano y su patrimonio. Considera que la simbólica alrededor de la Cuenca como espacio natural se ha alterado por la explotación petrolera. Debe preservarse promoviendo su imagen natural velada hoy por la degradación, desde la intelectualidad y la cultura popular.

Andrade, en *Los protocolos de los sabios de Sion. Un texto que se niega a morir*, reflexiona sobre el uso de teorías de conspiración como propaganda en contra de grupos étnicos y/o sociales, como en este caso en Los Protocolos lo es con los judíos, a quienes se les acusaba de conspirar para el dominio mundial. Creado por la policía rusa para desacreditar reformistas, a pesar de ser demostrado falso, se hizo popular e inspiró el antisemitismo, usado por Hitler y Ford para justificar acciones en contra la comunidad judía; aun cuando las acusaciones señaladas en la obra no han podido ser demostradas sigue siendo popular entre conspiracionistas que insisten en la “verdad” del poder judío sin evidencia.

En *Servio Tulio Baralt: una vida entre la gloria y la tragedia*, Raydan hace una semblanza sobre este ilustre marabino de principios del siglo XX, si bien un artista reconocido en su época, hoy es prácticamente ignorado. En 1915 murió prisionero político bajo Gómez, por causas desconocidas, quizá por Castro. Su muerte como disidente causó que fuese borrada gran parte de su obra y legado, a pesar de su innegable talento.

En *Pensando en la Educación desde la otra orilla*, Muñoz Arteaga destaca la importancia de una educación que no solo se centre en la adquisición de conocimientos técnicos y científicos, sino que también fomente la sensibilidad, el arte y la música, aspectos que dan sentido a la vida y nos acercan a la belleza. La educación debe ser una ventana que nos aproxime a lo que ha sido considerado inútil y nos transforme en hogares calurosos y carnes hospitalarias. Además, la educación debe ser una experiencia sensible que nos permita contemplar la belleza que arde en la creación y nos enseñe a buscarla en nosotros mismos y en los demás.

Los contenidos de este número son muy heterogéneos en cuanto a sus temáticas y ópticas de investigación, al igual que en la metodología abordada para desarrollar los respectivos estudios, constituyen un aporte de significativa importancia a la historiografía en distintos espacios geográficos y muestran una dinámica tanto en la investigación como en el discurso que es de innegable utilidad al conocimiento científico.